

## **Acerca de las Jornadas de Muralismo en Mar del Plata 2011**

Desde el 13 al 19 de setiembre estuve en Mar del Plata para asistir a las Jornadas Nacionales de Muralismo, que se desarrollaron entre el 14 y 18 de setiembre de 2011.

En el marco del IV Congreso Iberoamericano de Cultura, estas jornadas fueron organizadas por Juan Carlos Castro, su familia y sus colaboradores de la Cooperativa Eléctrica de Camet, a nombre y con el auspicio de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad del partido de Gral. Pueyrredón.

Asistieron alrededor de 80 artistas plásticos de todo el país, sumándose a los mismos, estudiantes de las escuelas de arte de Mar del Plata. Entre los artistas que asistieron se produjeron, además de las obras, encuentros de discusión, proyección de documentos audiovisuales y presentación de proyectos y obras en desarrollo. No es de poca importancia en estos encuentros la confraternidad, la amistad, el conocimiento que se da entre artistas que viven en los más distantes pueblos y ciudades de casi todas las provincias argentinas, que aprovechamos siempre esta oportunidad luego de superar largas distancias.

En el viento y el frío de la Diagonal Alberdi muy cerca del mar, a veces con llovizna, los dos entrerrianos que participamos, Víctor Grillo de Paraná (uno de los fundadores de "Greda", grupo pionero del muralismo argentino), y yo de Concordia, trabajamos codo a codo. Como en oportunidades anteriores, la coincidencia en temas de actualidad fue espontánea, habiendo llevado ambos los bocetos que se ampliaron a la medida del panel de 183 x 260 cms. Expuestos todo el tiempo del desarrollo del trabajo al incesante paso del público, el diálogo y los comentarios, las interpretaciones e incluso las propuestas y el estímulo o los rechazos, enriquecieron el espíritu de los temas abordados. Precisamente, por la naturaleza de lo que llamamos "Arte público" la participación del pueblo completa el sentido de las jornadas y de las obras.

No hubo intermediación alguna de críticos, especialistas o curadores. Con las características y los riesgos propios de la democracia, se cumple este ciclo de ejercicio artístico y cultural sin discriminación alguna.

Ni los artistas son preseleccionados ni el público es inducido. La actitud misma de encarar y resolver una obra que realmente corresponda a la disciplina del muralismo pertenece al ámbito de la conciencia de cada artista participante.

Los organizadores, que cumplieron generosa y diligentemente con todas las necesidades de los asistentes, no pusieron condiciones sobre los temas y soluciones estéticas que decidieron los artistas. Hubo un tema planteado de antemano que constaba en el texto de las invitaciones: "Cultura, política y participación popular a 40 años de la creación del Movimiento Nacional de Muralistas".

Y hay también, capacidades y conciencias artísticas diferentes que permiten o no lograr el objetivo que se ajuste a la disciplina del mural y a la excelencia de la obra. La elaboración de un lenguaje claro, la calidad de la composición plástica y la correcta solución técnica están entre estas condiciones.

No hay premios ni recompensa. El pueblo, a cuyo crecimiento cultural apuntan estas esforzadas acciones, asimila los mensajes y deduce los méritos. El culto del muralismo pues, contribuye a la profundización de la democracia y como en otras disciplinas a la especialización de sus realizadores.